

LOS FACTORES ECONÓMICOS DETRÁS DE LOS HECHOS DE OCTUBRE DE 2019

- Pese al grave daño a la infraestructura pública y privada, así como de la acción delictual de ciertos grupos, las protestas que se iniciaron en octubre de 2019 tuvieron apoyo de parte de la población, lo que se sustentó en sus frustraciones y problemas.
- Esos sentimientos, en parte, pueden explicarse por el cambio registrado en el ritmo de crecimiento del ingreso per cápita, que generó un ralentamiento en el mejoramiento de las condiciones de vida, al contrario de lo que venía ocurriendo en años previos.
- Asimismo, la educación, principal inversión que realizan las familias, comenzó a exhibir un retorno más moderado, lo cual puede haber explicado el involucramiento de los jóvenes en las protestas.
- En conclusión, el bajo crecimiento económico y sus efectos sobre salarios y empleo, al menos en parte, pueden explicar la frustración que se generó en 2019. Revertir el estancamiento económico es entonces una tarea fundamental.

Hace 5 años, a partir del 7 de octubre, se activó el movimiento “Evade el pago del Metro”, que derivó en la interrupción del servicio, debiéndose cerrar estaciones de las líneas 1 y 2. El 18 de octubre se produjo el ataque a 78 estaciones de Metro y una serie de manifestaciones que terminaron en noviembre de ese año con el compromiso del entonces Presidente Sebastián Piñera de hacer un proceso constituyente que reemplazara la Constitución vigente.

La semana anterior se analizó, con cifras, cómo las manifestaciones que comenzaron en octubre de 2019 estuvieron rodeadas de hechos de violencia que no tenían precedentes en la historia reciente de nuestro país¹. En el presente documento ahondaremos en los factores económicos que, en parte, explicaron por qué esas manifestaciones lograron adhesión en la ciudadanía, así como parte de las consecuencias económicas inmediatamente posteriores a ella.

¹ Ver [aquí](#).

PROBABLE FACTOR 1: ESTANCAMIENTO DEL CRECIMIENTO PER CÁPITA

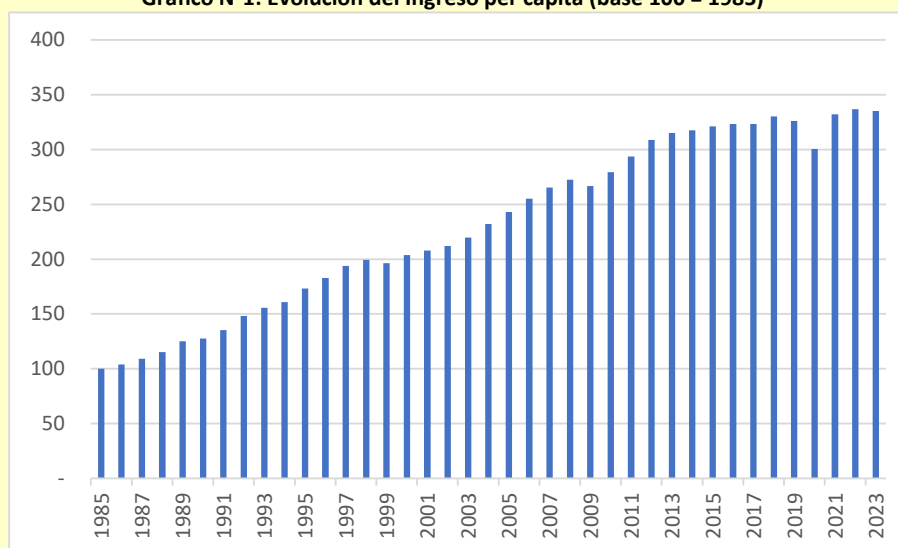
El ingreso per cápita es una primera aproximación a la caracterización de una economía y, si bien hay que observarlo junto con otros indicadores, da cuenta del ritmo al cual la calidad de vida va cambiando a lo largo del tiempo.

En el Gráfico N°1 se puede observar la evolución de este indicador durante los últimos 40 años, en donde puede observarse un cambio de ritmo hace prácticamente una década atrás. De hecho, entre 1985 y 2012 el ingreso per cápita creció a un ritmo promedio de 4,3%, lo cual implica que el poder adquisitivo de un chileno promedio se multiplicó por 4,7 veces en 27 años. En cambio, entre 2013 y 2023, el aumento promedio ha sido de solo 0,8%, lo que implica que el ingreso per cápita subió solo 1,2 veces durante la última década.

Es evidente que este brusco cambio en la tendencia del crecimiento del ingreso per cápita tendría consecuencias en una población que, a medida que el país se desarrollaba, accedió a más bienes y mejores servicios, y que cuando la economía se desaceleró hubo un desajuste entre lo que venía sucediendo (y que aspiraban a repetir las nuevas generaciones) y lo que la economía entregaba en términos de oportunidades laborales y salarios.

EN LA ÚLTIMA DÉCADA EL PODER ADQUISITIVO PROMEDIO CRECIÓ A UN CUARTO DE LA VELOCIDAD QUE EN EL PERIODO 1985 – 2012

Gráfico N°1: Evolución del Ingreso per cápita (base 100 = 1985)



Fuente: LyD a partir de Cuentas Nacionales de Banco Central e Instituto Nacional de Estadísticas.

Este cambio de ritmo en el crecimiento económico y laboral ha sido documentado. Donoso (2020)² estimó que la desaceleración en la demanda por trabajo entre el período previo a 2014 y el que sigue de ese año hasta 2019, alcanza a -1,9% por año y deriva de una caída similar en el crecimiento del *stock* de capital de la economía, como consecuencia del menor crecimiento de la economía y de menores tasas de inversión. Esto habría generado que el crecimiento anual de remuneraciones pasara de 3,2% por año a sólo 0,4% por año luego de 2014, nuevamente, un nivel de crecimiento insuficiente para las expectativas que tienen las familias de ir mejorando su calidad de vida.

En suma, hay evidencia de un cambio estructural en el ritmo de crecimiento de nuestra economía que alteró de manera sustancial la evolución del empleo y salarios, generando un entorno sombrío sobre la eventual mejoría de las condiciones de vida, que contrastaba con lo vivido en las décadas previas y que pudo haber explicado, al menos en parte, el importante apoyo a las manifestaciones que hubo hace 5 años³.

Sin embargo, tras los hechos de octubre de 2019 y dos años de discusiones constitucionales, la situación no ha mejorado. De hecho, a largo plazo, la estimación actualizada que presentó el Informe de Política Monetaria del Banco Central correspondiente a septiembre sobre el crecimiento tendencial es de 1,8% para Chile en el período 2025-2034.

Al considerar ese crecimiento de largo plazo junto con las proyecciones demográficas elaboradas por el INE para dicho periodo, se obtiene un crecimiento del PIB per cápita de sólo 1,1%. Una cifra lejos de lo que el país ha logrado en el pasado reciente e insuficiente como para generar un crecimiento acelerado en salarios, empleos y un cambio sustancial en el nivel de bienestar que pueda ser percibido concretamente por la población.

Esto puede explicar que a cinco años de las manifestaciones sólo un 23% de los encuestados por el CEP declare hoy haber apoyado las manifestaciones de 2019 (un porcentaje menor al 34% de quienes dicen haberlas rechazado), quizá conscientes del daño a todo nivel que se generó tras las protestas terminó hipotecando las posibilidades de mayor bienestar futuro.

² <https://www.latercera.com/pulso/noticia/estudio-bajo-crecimiento-inmigracion-y-una-nueva-expectativa-de-salarios-planos-los-factores-detras-del-estallido-social/ARH7QIUKCJEYFI4QDW7XRF6FJI/>

³ En la encuesta del CEP de diciembre de 2019 un 55% de los encuestados declaró haber apoyado las manifestaciones.

PROBABLE FACTOR 2: DESCENSO DEL PREMIO A LA EDUCACIÓN

Los estudiantes fueron quizás el grupo etario más comprometido con las protestas de 2019. Es por ello que es de interés ver cómo ha evolucionado el premio a la educación superior, es decir, el aumento relativo en los salarios de quienes acceden a la educación superior versus quienes no lo hacen, ya que este puede haber sido un factor que incidió en el apoyo de los jóvenes a las manifestaciones.

En la siguiente tabla puede observarse el cambio que experimenta el ingreso al obtener un grado académico, tomando como referencia el tener educación básica completa. Así, por ejemplo, en el año 2006, una persona que terminaba su educación media multiplicaba por 1,4 su ingreso con respecto a alguien que solo terminaba su educación básica. Sin embargo, si esa persona lograba graduarse de la educación superior su ingreso se multiplicaba por 5,4 veces en comparación con solo tener educación básica completa.

INCREMENTO DE SALARIOS Y ESCOLARIDAD

Tabla N° 2: Evolución del aumento de remuneración respecto a la situación base que corresponde a educación básica completa

| | 2006 | 2009 | 2011 | 2013 | 2015 | 2017 | 2020 | 2022 |
|--------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| Educación Media | 1,4 | 1,4 | 1,4 | 1,3 | 1,3 | 1,3 | 1,3 | 1,3 |
| Educación Superior | 5,4 | 6,5 | 7,0 | 5,4 | 5,3 | 5,1 | 4,7 | 4,6 |

Fuente: LyD en base a Encuesta Casen. Base de datos disponible en <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2022>

Tal como se puede apreciar en la tabla anterior, el premio salarial por terminar la educación media se ha mantenido estable, lo cual no es inusual dada su masificación a partir de la decisión del Presidente Lagos de que la educación media sea obligatoria. Distinto es el caso del premio a la educación superior, donde se observa una moderación en la rentabilidad obtenida que, si bien aún es alta si se compara a nivel internacional (mientras en Chile el premio salarial a la educación superior que calcula la OCDE es 2,4 veces, el promedio de los países de dicho organismo es de 1,5 veces⁴), es menor que la registrada en el pasado.

Esta moderación en el premio a la educación superior se explica por el aumento de la cobertura (basta recordar que el total de estudiantes era de 250 mil personas en 1990, subiendo a 450 mil en 2000 y alcanzando, en la actualidad, 1,38 millones de estudiantes) que hizo menos escaso a los profesionales lo que impactó en el salario que reciben. La rápida ampliación de la cobertura implicó que muchas veces no se

⁴ Fuente: Education at a Glance 2023. OCDE.

cumplieran las expectativas creadas en jóvenes que pueden haberse comparado con las trayectorias que tuvieron sus hermanos mayores o lo que les relataron sus padres, para los cuales obtener un título profesional les cambió la vida, pero no eran coherentes con un escenario en donde el acceso a la educación superior dejó de ser un privilegio exclusivo de ciertos grupos socioeconómicos.

Es importante destacar que el fenómeno del impacto en los salarios de la masificación de la educación superior no es reversible y sólo se puede contrarrestar con la aceleración del crecimiento de la economía y la productividad de los trabajadores por lo que son ese tipo de medidas las que se requieren para que el mercado del trabajo logre incidir en un mayor bienestar para la población.

REFLEXIONES FINALES

La violenta revuelta de octubre de 2019 generó un sustancial daño a la infraestructura pública y privada. Entre otros, significó que Metro de Santiago estimara en US\$256 millones la reconstrucción, reparación y reposición de toda la infraestructura y equipos afectados por los ataques incendiarios; la Cámara de Comercio de Santiago valoró en US\$900 millones las pérdidas por saqueos y destrucción, así como en US\$500 millones las menores ventas debido al cierre forzado de locales comerciales; la Cámara Chilena de la Construcción, a su vez, cifró en US\$2.329 millones la infraestructura destruida, esto es calles, veredas, equipamiento de tráfico, entre otros, mientras que el daño a edificios no habitacionales se estimó en US\$2.250 millones, ambos efectos equivalen a un 15% del daño provocado en el terremoto del 27F.

Todos estos eventos provocaron una disrupción de la actividad económica, lo que provocó caídas en el Imacec, alza del valor del dólar -que activó una intervención cambiaria por parte del Banco Central- y el desplome de cerca de 13% del IPSA. La incertidumbre que generaron esos hechos golpeó rápidamente las expectativas económicas del país lo que se reflejó en el cambio en la trayectoria de inversión y de consumo de las familias, tal como lo reportó el instituto emisor en el IPoM de diciembre de 2019⁵.

Pese a los negativos efectos económicos de estos hechos delictuales, hubo una parte importante de la población que expresó apoyo al fenómeno aduciendo frustraciones y problemas que se habían acumulado con el tiempo.

⁵ <https://www.bcentral.cl/documents/33528/133297/jpm122019.pdf/01446868-b49d-d3af-297f-03a9f30067bb?t=1695981175283>

Parte de esos problemas se vivían al interior de los hogares como consecuencia del cambio registrado en el ritmo de crecimiento del ingreso per cápita, lo que frustró las expectativas de ver garantizado el aumento en la calidad de vida de la población las tres décadas previas. Asimismo, el premio a la educación, quizá la principal inversión que realizan las familias, comenzó a exhibir un retorno menor al de años anteriores, por lo cual el esfuerzo realizado para invertir en capital humano no tuvo la misma retribución de antaño.

En conclusión, el bajo crecimiento económico y sus efectos sobre salarios y empleo probablemente hayan ayudado a construir la frustración manifestada en ese entonces y que influyó en el apoyo ciudadano a las protestas. Dicho sentimiento debe ser abordado a través de medidas que permitan tener una economía que se expanda de manera más dinámica que permita mejorar la calidad de vida de las personas.